

75. LAS BIENAVENTURANZAS DEL PASTOR

<51113> Romanos 11:13; <460401> 1 Corintios 4:1-4; <470803> 2 Corintios 6:3;

<510417> Colosenses 4:17; <540406> 1 Timoteo 4:6, 12-16;

<50201> 2 Timoteo 2:1, 15, 16; 4:5.

Bienaventurado el pastor que no se deja llevar por los chismes de la semana hasta el grado de introducirlos en su sermón el día domingo: porque él tendrá un mensaje de Dios.

Bienaventurado el pastor que no se ofende cuando alguien habla encomiásticamente de su predecesor, y guarda su lengua de menguar las obras del pastor anterior: porque a todos impresionará bien.

Bienaventurado el pastor que no es muy dado a tratar a las personas del sexo opuesto: porque permanecerá muchos años en la obra del Señor.

Bienaventurado el pastor que tiene bien disciplinado su hogar, cuya esposa se porta con decoro, y se viste y habla con propiedad: porque recibirá bendiciones sin cuento.

Bienaventurado el pastor que no culpa a todos los demás por sus errores y fracasos: porque será un gran director.

Bienaventurado el pastor que no se descuida a sí mismo, ni a su familia, ni el edificio en que predica: porque será respetado de todos.

Bienaventurado el pastor que posee una visión; que, con los ojos bien abiertos, echa mano a todas las oportunidades para impulsar el avance del reino de Dios: porque será deseado por todo el pueblo de Dios.

Bienaventurado el pastor que está enteramente santificado: porque será feliz siempre. —O.N. Robinson.